

La «casa de Doña Águeda»: construcción, destrucción y reconstrucción teórica de una casa de indianos en Betanzos

ALBERTO ERIAS MORANDEIRA*

Sumario

El presente estudio analiza arquitectónicamente la desaparecida «casa de doña Águeda» en Betanzos. A partir de los escasos planos originales plantea los demás con objeto de una posible e hipotética reconstrucción integral del edificio.

Abstract

The present study analyses architecturally the former «house of Doña Águeda» in Betanzos. From the scarce original plans, the remaining parts are created, with the objective of a possible and hypothetical complete reconstruction of the building.



MARCO HISTÓRICO

Decir en Betanzos «Casa de Doña Águeda» (simplificación popular por «Villa M^a Águeda») todavía hoy despierta a un tiempo admiración y frustración. Admiración porque era una de las casas más hermosas de la ciudad, ubicada al final de los Soportales del Campo (antigua y actual *Rúa dos Ferradores*) entre la *rúa dos Ánxeles* (entonces, a principios del s. XX, «camino de los Ángeles») y la de la *Cruz Verde* (por aquel tiempo también «camino»). Y frustración porque fue una de las víctimas del desarrollismo de principios de los años 70 del s. XX.

El presente estudio, por tanto, parte de esa frustración para desarrollar una idea sin duda romántica y poco probable de llevar a término, pero no imposible: la reconstrucción *a cimentis* de la «Casa de Doña Águeda». ¿Con qué objetivo? Pues creemos que el puramente teórico es más que suficiente, dado que se trata de un edificio emblemático.



Detalle de la verja del jardín de la fachada principal y rótulo que aun conserva la familia.

Gentileza de D. Jaime Lafora.

* Alberto Erias Morandeira es arquitecto técnico por la *Universidade de A Coruña*. El presente trabajo deriva de su proyecto fin de carrera, dirigido por el profesor José Fernández Salas.



Croquis con el plano de situación donde se construiría la «casa de Doña Águeda». AMB, c. 604.

Pero, en las condiciones adecuadas, ¿por qué no puede plantearse (necesariamente en ubicación distinta a la original) como la sede de un también hipotético *Museo da Emigración Galega* que tendría en Betanzos su lugar más que justificado?

BASE DOCUMENTAL

La referencia fundamental de que nos valemos para nuestro trabajo es el expediente de obras que se conserva en el Archivo Municipal de Betanzos (AMB, c. 604).

El documento más antiguo del expediente data de julio de 1911 y en él D. Eduardo González García (que dice tener cédula personal de 9ª clase nº 3.833), esposo de Dª Águeda García (su prima), como propietario del solar y casa (la que había antes en ese solar), solicita al Ayuntamiento permiso para realizar unas «obras preliminares» a la «reedificación de su casa nº 23 de la plaza de Arines» (nombre por entonces de la actual *Praza dos Irmáns García Naveira*, antiguo *Campo da Feira*):

1) construcción de una pared de mampostería que haciendo desaparecer las bodegas existentes al fondo de dicha casa, á lo largo del camino de la Cruz Verde de abajo, ha de prolongarse en la misma dirección hasta el límite de la huerta correspondiente á la propiedad expresada.

2) «Construcción, también á partir de la pared trasera de la referida casa, por el camino de Los Ángeles, de una alcantarilla de ciento nueve m. de largo... por 0,40 de ancho, 0,50 de alto y 0,30 de espesor sus paredes, encachando con piedra al fondo, que irá, además, revestido con cemento; cuya alcantarilla, cubierta de losas, asentando sobre ellas el pavimento de cuarzo que tiene ahora, recogerá, al cambiar su dirección hacia La Cañota, las aguas que de una tajea de la carretera de Castilla, corre por un caño abierto, ó estrecho sendero de pronunciada pendiente, vertiéndola después, para ir al río, donde actualmente vierten ya, ó sea frente á la casa nº 34 de la mencionada calle de La Cañota, término de la cloaca que se proyecta.

Y añade más abajo:



La que se llamó desde 1897 «Plaza de Arines» y hoy Praza dos Irmáns García Naveira (antiguo Campo da Feira, todavía con el pavimento de 1845-46), alrededor de 1905. Al fondo puede verse la casa de D. Eduardo González García, esposo de doña María Águeda García Iribarne, sobre la que se construiría la popularmente llamada «casa de Doña Águeda». Foto: Ferrer. AMB.

Además de las condiciones de confort é higiénicas que deben reunir las edificaciones modernas, se propone el exponente que la que va á realizar constituya, á la vez, un ornato de la población, embelleciendo una y otra con un jardín á su frente, cerrado por una verja de hierro que no excederá de la altura de [espacio vacío]; para lo cual solicita también del Concejo la concesión del terreno ó plazoleta ante la fachada principal, desde donde empieza el pretil de la antedicha carretera y en la forma que indican las líneas encarnadas del croquis que se acompaña...

El ayuntamiento aceptó estos y otros planteamientos en las sesiones de 13 y 20 de octubre de 1911, pero el vecino Enrique Mellad Amor recurrirá en alzada contra estos acuerdos y en concreto contra el que se refiere a la venta «de un trozo de plaza pública» para el jardín frontal. El proceso termina desestimando las razones de este vecino, al que se le comunica el fallo del Gobernador Civil el 21 de junio de 1912. En medio del proceso tuvo que intervenir documentalmente y, con toda seguridad, de manera personal, el *indiano* benefactor D. Juan M^a García Naveira «en nombre de su hijo político D. Eduardo González», es decir, su yerno (recoge este hecho también *La Aspiración* de 15-X-1911).

LA FAMILIA DE DOÑA ÁGUEDA

Doña María Águeda García Iribarne era hija de D. Juan María García Naveira y de D^a María Iribarne Lascort, los cuales tuvieron tres hijos: la citada D^a Águeda, D. Jesús (que se casó con D^a Magdalena Etcheverría Naveira y que moriría en Betanzos sin hijos en 1966) y D^a Joaquina (que se casó con el abogado del Estado D. Arturo Martínez Baladrón, residiendo

luego en Madrid; falleció ella en Buenos Aires en 1957; tuvieron descendencia). D^a Águeda contrajo matrimonio con el emigrante de A Coruña D. Eduardo González García (1878-1934), primo suyo. Tuvieron siete hijos: D. Juan Jesús (que nació en 1911 en la casa del abuelo en los Soportales); D. Ricardo, D. Carlos, D^a Lourdes y D^a Águeda (que ya nacieron en la casa que estudiamos); Joaquina y Ramón (que nacieron en Buenos Aires).

De la importancia social de esta familia en Betanzos, dan cuenta las numerosas noticias que sobre ella encontramos en la prensa. Como curiosidad, podemos ver la que se refiere al nacimiento de D. Juan Jesús González García, recogida en el periódico local *La Aspiración* de 18-VI-1911:



*De pie, D^a Águeda y su esposo D. Eduardo.
Sentadas, su hermana D^a Joaquina y
su prima D^a Antonia.*

Hace dos días dio a luz con toda felicidad un hermoso niño, la distinguida y bella esposa de D. Eduardo González, D^a María Águeda García, hija de nuestro amante filántropo D. Juan García Naveira. Celebramos con sincera satisfacción el advenimiento del primer vástago del Sr. González y le deseamos con tal motivo todo género de bienandanzas para la criatura, y que llegue a ser el heredero de los nobles sentimientos de sus distinguidos padres.

D. Eduardo fallecería repentinamente en el Hotel Atlántico cuando estaba con su familia esperando embarcar para la Argentina. No fue comunicado este acontecimiento a sus apoderados allá y, una vez realizadas las honras fúnebres, sus parientes más próximos se dirigieron inmediatamente a Buenos Aires para no dar tiempo a maniobras financieras lesivas (Rodríguez Crespo, 1983). Doña Águeda murió el 14 de noviembre de 1966 en Madrid, trasladándose sus restos al panteón familiar de Betanzos (Santiago de la Fuente, 1974, 2000).

No nos olvidamos que trabajó con la familia en la casa (aunque vivía fuera) durante más de 30 años la cocinera D^a Manuela Lage. Y también, entre otros, el *chauffeur* «Andrés, O Ritolo», que era de Caraña de Abaixo, y «Paco, O Rato», el jardinero, que vivía en una de las callejas de los Soportales (estaba casado con «Consuelo, A Caneca»). Y cuando la familia venía de Madrid, solía traer las «chicas de servicio», a las que se podía sumar en verano alguien más de Betanzos (éstas sí vivían en la casa).

Para entender el estilo y significado de la «casa de Doña Águeda» es preciso retrotraerse al regreso de D. Juan María García Naveira a la ciudad en 1893. Se marchó pobre a la Argentina en 1869, a los 20 años, y regresó 24 años después, en 1893, millonario. Idéntico destino correspondió a su hermano Jesús, que influyó en la presencia de elementos clasicistas en el Parque de «El Pasatiempo» y probablemente también en la adopción del estilo



En la terraza de la casa (otoño de 1924) y fachada que da al jardín posterior. De izquierda a derecha y de arriba abajo: **D. Eduardo González García**, **Juan Jesús González García** (hijo mayor de D. Eduardo y D^a Águeda García Iribarne), **Ramón M^a González García** (casado con Pilar Núñez Corral), **Arturo Martínez Baladrón** (casado con Joaquina García Iribarne y, por tanto, cuñado de D. Eduardo González García).

Segunda fila: **Joaquina González García** (nació en 1915 y aun aportó valiosos datos para este trabajo), **D^a Águeda García Iribarne**, **D^a Antonia García Naveira** (hermana de D. Juan y D. Jesús García Naveira y madre de D. Eduardo González García al tiempo que suegra y tía de D^a Águeda García Iribarne), **Águeda González García** (en brazos de D^a Antonia, es la última hija de D. Eduardo y D^a Águeda y será la madre de Jaime Lafora), **Carlos González García**, **D. Juan M^a García Naveira**, **Lourdes González García** (nació en 1923 y vive), **D^a María Iribarne Lascort** (esposa de D. Juan M^a García Naveira y madre de D^a Águeda), **Joaquina Martínez García** (hija de Arturo y de Joaquina), **Joaquina García Iribarne** (hija de D. Juan M^a García Naveira y de D^a María Iribarne Lascort), **Águeda Martínez García** (hija de Arturo y de Joaquina).

Tercera fila, sentados en el suelo: los hijos de Arturo y de Joaquina, **Juan Manuel Martínez García** y **Arturo Martínez García** (falleció en la Guerra Civil) y **Ricardo González García** (hijo de D. Eduardo y D^a Águeda). Gentileza (fotografía y datos) de D. Jaime Lafora.

Segundo Imperio para la casa que ambos construirían en los Soportales del Campo. Esta casa, ideada por el arquitecto de A Coruña Juan de Cíorraga, añade al estilo Segundo Imperio francés el detalle local del balcón corrido de madera, aunque, eso sí, construido en mármol (Erias, 1982). En los últimos años del s. XIX (alrededor de 1897) se estaba construyendo. En su momento rompió con todo lo existente en la localidad y es evidente que se trataba de mostrar el poder de sus promotores, al estilo de lo que se hacía también en América. Así pues, la casa de Doña Águeda tenía un precedente arquitectónico y social en la propia familia.

-Adelaida Muro 56	-Independencia 36	
-Adelaida Muro 62	-Los Castros s/n	
-Adelaida Muro 8	-Los Castros s/n	
-Alameda 20	-Matadero 18	
-Alameda 22	-Matadero 26	
-Atocha alta s/n	-Mesoiro s/n	
-Atocha alta s/n	-Orillamar 36	
-Bailén 8	-Orzán 190	
-Barrera 23-25 (v. foto adjunta)	-Padre Feijoo 7	
-Camino de Riazor-Rubine 55	-Pedralonga s/n	
-Cantera de Eiris s/n	-Real 74-76	
-Castiñeiras de Abajo 30	-San Andrés 128	
-Castiñeiras de Abajo 7	-San Andrés 160	
-Castiñeiras de Arriba s/n	-San Andrés 92	
-Cordelería 2	-San Andrés 100	
-Cuevas s/n	-Santa Lucía 31	
-Elviña s/n	-Sinforiano López 26	
-Falperra 66	-Someso S/N	
-Federico Tapia s/n	-Zapatería 1	
-Ferrol s/n	-Gaitreira 5 (con Leoncio Bescansa Casares)	
-Galera 50	-Tabares 19-21 (con Julio Galán Carvajal)	
-Herrerías 8	-Orzán 33 (con Julio Galán Carvajal)	
-Independencia 20	-Gaitreira 3 (con Santiago Rey Pedreira)	
-Independencia 32	-Plaza de Galicia s/n (con Julio Galán Carvajal)	

Relación de obras de Ricardo Boán y Callejas en la ciudad de A Coruña, según datos del AMC.

Palacio de Justicia, situado en la plaza de Galicia (A Coruña), obra de Julio Galán Carvajal y Ricardo Boán y Callejas. El proyecto es de 1908, aunque los trámites y las obras se prolongaron unos 25 años.



En la calle de San Andrés, de A Coruña, Ricardo Boán proyectó 4 edificios, de los cuales sólo dos se conservan. El de la foto (nº 100) es el que guarda mayor similitud con la «casa de doña Águeda», especialmente en los hierros de los balcones y en las molduras de las ventanas.

El otro edificio de esa calle (nº 160) se encuentra próximo a la plaza de Pontevedra (foto inferior izquierda).

Las otras dos casas, también coruñesas (Alameda nº 20 y 22), están contiguas y posiblemente fuesen muy similares en su proyecto, si bien hoy en día les diferencia el hecho de que sólo la nº 22 (foto inferior derecha) fue restaurada.





La «casa de doña Águeda» en plena construcción alrededor de 1914. En la puerta, D. Eduardo González García. Gentileza de D. Jaime Lafora.

EL ARQUITECTO

El proyecto de la casa fue realizado por Ricardo Boán y Callejas, de origen cubano, que llegó a A Coruña en 1905, ejerciendo como arquitecto municipal hasta 1915. Aquí, junto a otros arquitectos, como Julio Galán y Antonio López Hernández, contribuyó a imponer el modernismo, con ideas procedentes de Austria, Suiza, Francia y Alemania, de donde trae revistas, catálogos y fotografías con diseños del austríaco Otto Wagner y del belga Víctor Horta, que la fundición local Wonemburguer, de origen belga, trasladaría al hierro (en Betanzos fundió e instaló el «enverjado de la Puerta de la Villa», *La Aspiración*, 16-VII-1911). Boán y Callejas era uno de los nueve arquitectos que en aquella época trabajaban en A Coruña. Los otros eran: Antonio López Hernández, Juan de Ciorraga, Antonio de Mesa, Pedro Mariño, Julio Galán Carvajal, Leoncio Bescansa, Rafael González



La «casa de doña Águeda» en la década de 1950. Fotografía del AMB.

Villar y Eduardo Rodríguez Losada. Antonio López Hernández, Julio Galán Carvajal y Ricardo son los autores de la mayoría de los proyectos redactados en la ciudad entre 1900 y 1915. También desempeñó Boán el cargo de arquitecto municipal en Sada, quedando constancia en diversos informes relacionados con reformas del emblemático edificio de La Terraza: de todos modos, se desconoce si fue el autor del proyecto de dicha construcción; la única referencia que hay a un arquitecto en el proyecto es a Antonio López Hernández, del cual tampoco se tiene la certeza de que haya sido el autor.

Características del estilo de Boán y Callejas, muy ligado hasta 1911 a Galán (cuando éste se marcha a Oviedo), son: las fachadas ornamentadas por guirnaldas, formadas por elementos que adoptan la forma de flores exóticas, los marcos de ventanas que constituyen el soporte de flores de loto y mariposas, así como el predominio de los tonos pastel en el cromatismo de los paramentos. Después de 1911 esta ornamentación tiende a reducirse y a esquematizarse. Boán muere en 1915, un año antes de la finalización de la casa de D^a Águeda.



El viejo «Campo da Feira» con la novedosa y emblemática «casa de Doña Águeda» en una fotografía de Villar que puede datarse alrededor de 1920. AMB.

El estilo de la casa de D^a Águeda es propio del ecléctico burgués de A Coruña de principios del s. XX, en donde pueden rastrearse fácilmente matices modernistas, junto a otros del Segundo Imperio francés (el de la casa de los Hermanos García Naveira) o de la Secesión vienesa...

ANÁLISIS GRÁFICO

Aquí se aporta el análisis de la información que se desprende del material gráfico con el que se cuenta, tanto los planos originales como los ahora elaborados, con el objeto de complementar el proyecto inicial, dejándolo como un documento que cubra los aspectos fundamentales de la vivienda. El primer paso es el estudio de los planos antiguos, en los que se analiza la información que de ellos se desprende con el objeto de elaborar hipótesis razonables que determinen los nuevos planos conjeturales. El siguiente paso es una interpretación arquitectónica y constructiva de la vivienda desde el punto de vista gráfico.

PLANOS ANTIGUOS

Los planos originales existentes en el proyecto son cinco: un croquis de situación, un alzado frontal, un alzado lateral, una sección por el eje longitudinal y una planta de cimentación. Todos los planos están a escala 1/50 menos la planta de cimentación que está a escala 1/100 y el croquis, que carece de escala. Estos planos resultan fundamentales, entre otras cosas, para conocer el diseño de los elementos ornamentales. Se pueden hacer hipótesis sobre soluciones técnicas o distribuciones, pero el diseño de una puerta o una moldura no puede adivinarse fácilmente.



La plaza «Hermanos García Naveira», así denominada desde aprox. 1920, en una fotografía datable alrededor de 1930 con la «casa de Doña Águeda» al fondo. AMB.



D. Eduardo, D^a Águeda y sus hijos en el jardín posterior (1929), con los bustos de los emperadores romanos que trajeron de «El Pasatiempo» cuando éste entró en decadencia y, al fondo, con el depósito de agua que abastecía la casa. Gentileza de D. Jaime Lafora.



Arriba, una de las pocas fotos en color que conocemos de la casa (gentileza de D. Jaime Lafora).

La imagen de la derecha se debe al fotógrafo local Gabín y se data en la década de 1960.



El alzado frontal nos permite saber varias cosas:

- Diseño y composición de la fachada principal.
- Situación y diseño de la carpintería en esa fachada, incluyendo ventanas de planta, ventanas de galería, puerta principal y puerta del balcón con sus respectivos realzados y molduras.
- Diseño y forma del cuerpo sobresaliente de la fachada que constituye el porche, la galería y el balcón.
- pendiente de los faldones de cubierta.

-Diseño de la crestería metálica existente en la cubierta, así como los pararrayos, con mención especial al que corona la torreta, cuyo diseño destaca por su espectacularidad.

La planta de cimentación es el plano de menor escala, lo cual es lógico teniendo en cuenta que es el que requiere menos detalle. El plano no hace aportaciones en el aspecto decorativo o de diseño, pero es posiblemente el más importante e ilustrativo desde el punto de vista estructural, puesto que nos permite conocer:

-Tipo de cimentación. Esto es clave para el desarrollo de la estructura y la distribución, ya que se trata de una estructura a base de muros de carga.

-Dimensión de los muros de carga, lo cual no sólo es importante desde el punto de vista estructural, sino que además nos permite realizar la medición de los movimientos de tierra, apoyándonos para ello en la sección por el eje longitudinal para conocer la profundidad.

-Posición de muros maestros. Saber el lugar en que los muros estaban colocados nos aporta unos datos muy interesantes a la hora de hacer la distribución. La elaboración de hipótesis de cómo podían estar distribuidas las estancias no es sencilla, ya que no hay



Escala de 1/20

PROYECTO DE RESTAURACIÓN PARA CONSTRUIR EN LA CIUDAD DE ELENOR
PROPIETARIO: DR. EDUARDO GONZÁLEZ GARCÍA

La Coruña, Noviembre de 1911
El Arquitecto

Fachada principal del proyecto original. AMB, c. 604.

Fachada principal

Arquitecto
Antonio Gómez



Fachada oriental del proyecto original. AMB, c. 604.

ninguna planta del interior de la vivienda, pero el hecho de disponer de la de cimentación, de los datos que nos da la sección y de la posición de las ventanas (obtenida de los alzados), permite cierta seguridad. Serán, sin embargo, los datos aportados por D. Jaime Lafora (que vivió en la casa) los que nos darán mayor seguridad.

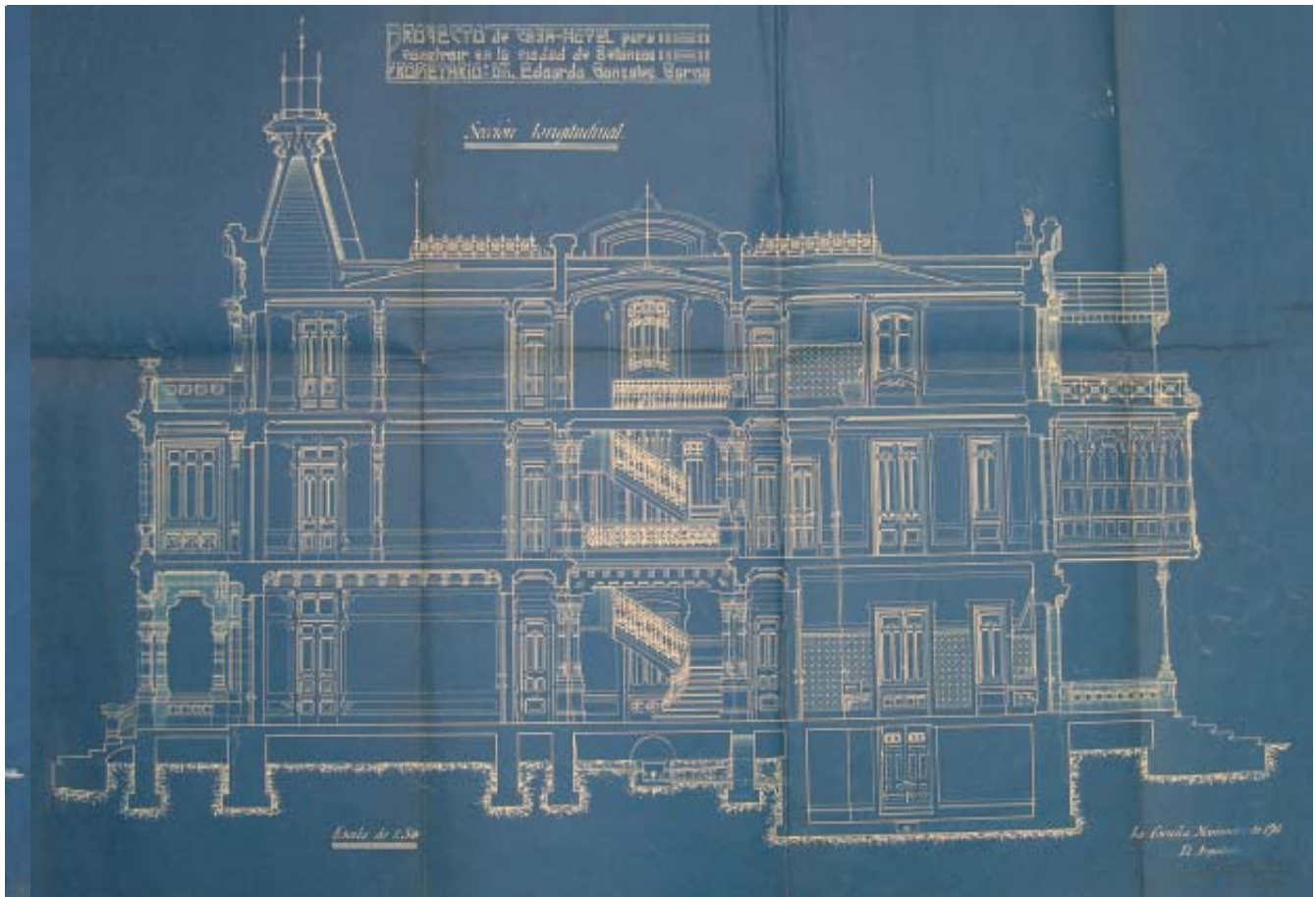
El alzado lateral nos brinda una información importante, sobre todo de diseño, ya que hay elementos muy singulares como el realzado de la ventana central del bajocubierta, que se aprecia en esta vista. En el alzado frontal se puede ver la moldura de lado. La información que obtenemos a partir de este plano es la siguiente:

- Diseño de las ventanas. Algunas de ellas poseen unas molduras idénticas a las de la fachada principal, pero la ventana central de cada planta tiene un diseño único que sólo se aprecia en esta vista.

- Situación exacta de cada ventana. Es un dato básico para realizar la distribución por el hecho de que las ventanas resultan determinantes para la iluminación de espacios.

- Vistas laterales de los porches delantero y trasero. Esta información completa la dada por los otros planos, siendo especialmente importante la vista lateral del porche trasero. Este porche es de gran interés, debido a la existencia de una gran galería muy singular. El proyecto inicial carecía de alzado posterior y toda la información que se tiene de él es la que proporciona el alzado lateral, la sección lateral y la planta de cimentación.

- Situación de la crestería de la cubierta. Se observa que la longitudinal se sitúa en la cumbre de la cubierta y la transversal en la cumbre de los buhardillones, siendo ambas



Sección por el eje longitudinal del proyecto original, vista por el lado sur. AMB, c. 604.

perpendiculares entre sí. La sección lateral no está realizada desde el mismo costado que el alzado lateral, por lo que hubo que tratar el plano para poder sacar más jugo a la información que ofrece. Una vez invertida su posición, se crea una concordancia geométrica con el alzado lateral que nos permite su mejor interpretación. Esto es posible por tratarse de una construcción simétrica respecto a ambos ejes. La información que se desprende de este plano es la siguiente:

- Alzado de la escalera. Es la única vista en la que se ve la escalera y, junto al plano de cimentación, podemos saber su posición exacta, ya que éste nos permite saber la posición de los muros maestros que constituyen la caja de escalera.

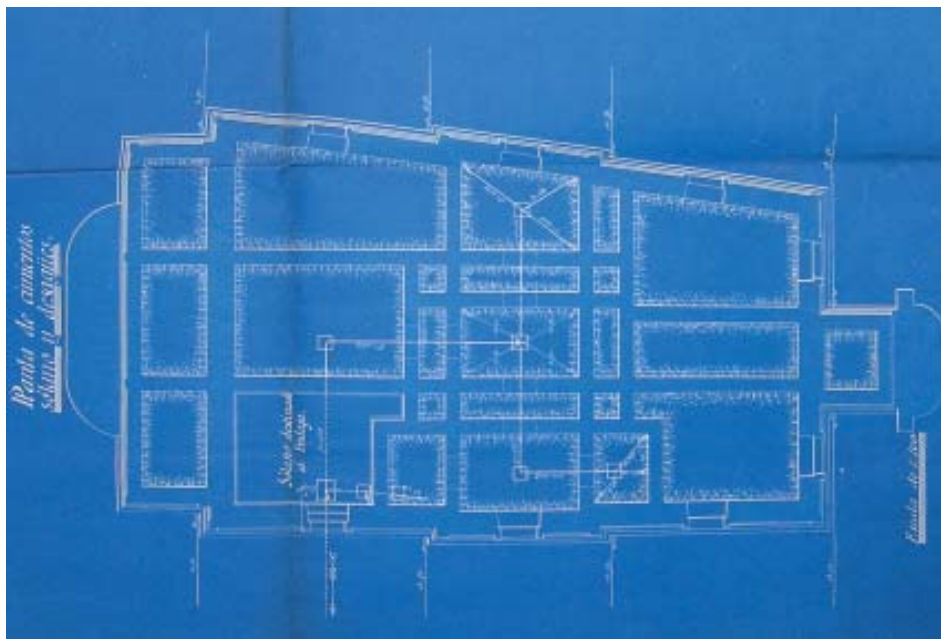
- Existencia de un patio interior. Frente a la escalera hay un patio interior flanqueado por columnas y barandillas para evitar caídas. Su existencia sólo se aprecia en esta vista al ser el único plano que muestra el interior de la vivienda.

- Diseño de puertas interiores, barandillas del patio y columnas que flanquean el patio.

SISTEMAS CONSTRUCTIVOS

Geometría

Se trata de un edificio de tres pisos cuya planta es un rectángulo irregular. Las medidas de sus lados son: 12,80 m. la fachada principal, 16,88 m. la fachada trasera y 23,15 m. y 23,20 m. las laterales. La altura es de 15,90 m.



«Planta de cimentación, sótano y desagües» del proyecto original. AMB, c. 604.

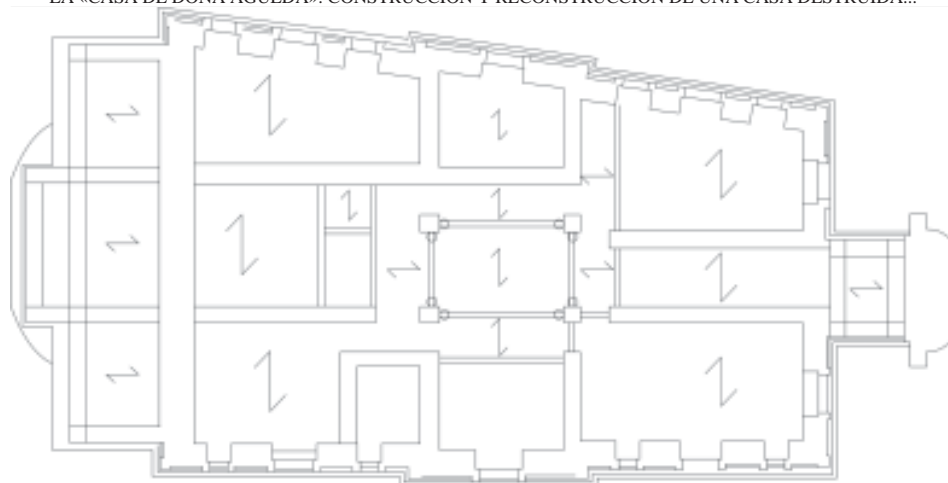
El edificio está situado en un terreno en cuesta, lo que habilita espacio a la altura de la cimentación que es empleado para alojar una bodega que ocupa una pequeña parte de la planta.

La altura de la planta baja es (de suelo terminado a suelo terminado) 4,60 m. Entre la primera planta y el bajocubierta hay 4,20 m. y en el bajocubierta, de suelo a techo, 3,30 m. El paso de una planta a otra se realiza a través de una escalera que consta de tres tramos entre planta y planta, situada en un espacio pegado a la fachada en la que está el acceso a la bodega.

Movimiento de tierras y cimentación

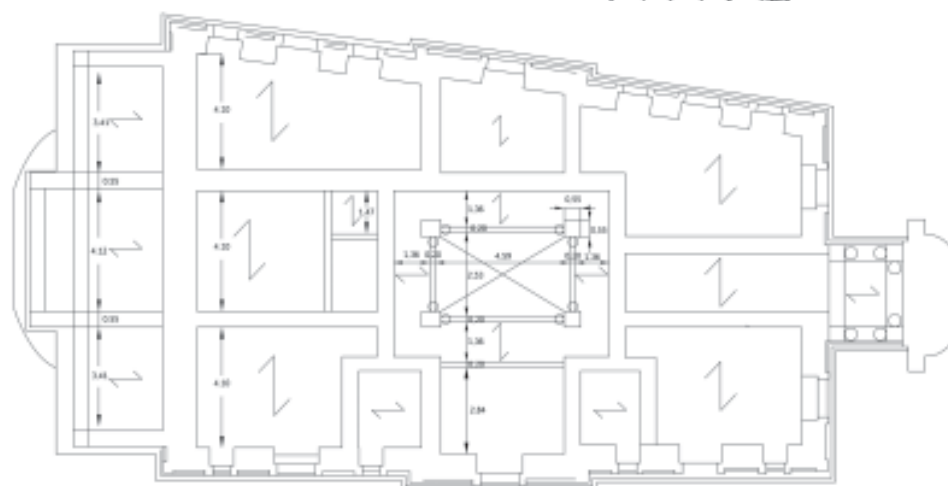
El movimiento de tierras requerido para la realización de este edificio consistió en zanjas de 1,25 m. de profundidad y 0,80 m. de ancho (medida que corresponde aproximadamente a una vara) en los muros perimetrales y 1,25 m. de profundidad y 0,55 m. de ancho en los muros interiores. Estas zanjas poseen un ensanchamiento en su parte inferior a modo de zapata corrida cuya función es la de mejorar el asiento de la cimentación. Además de las zanjas, hubo que retirar las tierras suficientes para hacer sitio a la bodega. Los muros perimetrales de la bodega requirieron una excavación de 0,80 m. de ancho y una profundidad de 2,35 m. La bodega tenía una superficie de 21,55 m² y una profundidad de 2,35 m.

Zanjas de muros perimetrales :	75,03 m ³ .
Zanjas de muros interiores:	48,98 m ³ .
Bodega:	50,65 m ³ .
En total:	174,66 m ³ .



Alberto Erias[©]

ESTRUCTURA QUE SOPORTA EL BAJO CUBIERTA



Alberto Erias[©]

ESTRUCTURA QUE SOPORTA EL PRIMER PISO

La cimentación está realizada a base de muros portantes que trasladan las cargas propias del edificio al terreno. Los muros están ejecutados en mampostería tomada con barro.

Estructura vertical

El edificio se sustenta mediante muros de carga de mampostería. Dichos muros van enterrados en el terreno a una profundidad de 1,25 m., donde tienen un ensanchamiento a modo de zapata corrida que constituye los cimientos. Cabe reseñar que los muros que constituyen los paramentos de la bodega van enterrados en el suelo a una profundidad mayor (2,20 m.), que dotan a la bodega de una altura de suelo a techo de 2,70 m. El suelo de la misma está constituido por una solera de piedra asentada sobre cama de arena. Hay dos tipos de muros, los exteriores y los interiores. Difieren entre sí por su espesor, siendo los exteriores más gruesos, debido a su mayor importancia, dado que son los que soportan el

peso de la cubierta, además de los entramados interiores. Los muros exteriores miden 0,80 m. y los interiores 0,55 m.

En el cimientado de la bodega el muro de la izquierda posee un grosor de 0,80 m., el de la derecha es de 0,55 m., pero al tomar contacto con el terreno se ensancha hasta los 0,80 m. La bodega tiene una puerta de acceso desde el exterior.

En las fachadas delantera y trasera hay sendos cuerpos que sobresalen, formando porches en la planta baja, una galería en la planta primera y un balcón en el bajocubierta. Estos elementos van enlazados al terreno por medio de zapatas. Existe una zapata que constituye el arranque de la escalera que da acceso al porche.

El porche trasero se sustenta por medio de brochales que trasladan las cargas a una zapata corrida que está en el extremo del porche. Esta zapata se ensancha en la zona central para hacer de base y arranque de la escalera que comunica la huerta con el porche trasero.

Estructura horizontal

Los suelos están constituidos por entramados de madera que trasladan las cargas que reciben y su peso propio a los muros maestros o a jácenas que apoyan en éstos.

Las jácenas son de 15x30 cms., las viguetas de 5x10 cms. con una separación entre ellas de medio metro, listoncillos de 3x3 cms. y entablado a base de tablas de 3 cms. de espesor. El entablado inferior constituye el techo del piso inferior. Está revestido de yeso con molduras de escayola en las uniones con muros y vigas. Dichas molduras adquieren formas decorativas.

Los entramados horizontales se distribuyen de la manera que se analiza a continuación. La disposición de vanos viene dada por la situación de los muros maestros, ya que a ellos se trasladan las cargas de los forjados. No todos los muros de carga llegan hasta la cubierta: alguno acaba al llegar al primer piso, mientras otros, como pueden ser los muros que constituyen la caja de escalera, se prolongan hasta el bajocubierta. Los muros de mayor importancia y responsabilidad son los perimetrales.

La superficie de cada planta se distribuye en vanos de forjado de la forma que se indica en los planos adjuntos.

En el centro del edificio hay una zona exenta que constituye un patio. Esta zona posee la misma solución estructural en el primer piso y en el bajocubierta. El patio está flanqueado por cuatro columnas de mármol de Carrara, entre las cuales se disponen vigas que soportan las viguetas del forjado del pasillo que rodea dicho patio. Este pasillo tiene un ancho de 1,40 m. En el extremo inferior del patio se encuentra la caja de la escalera, constituida por dos muros maestros. La estructura de la galería trasera consiste en brochales que nacen en la fachada, apoyan en una viga a la altura de los pilarillos del porche y siguen en voladizo. La galería frontal está resuelta con un pequeño vano que se apoya en los muros perimetrales, los cuales se apoyan en las columnas del porche a través de un ábaco decorado. Los balcones delantero y trasero que hay en el bajocubierta se solventan del mismo modo que se resolvió la estructura de las galerías en el primer piso.

Estructura de cubierta

Se trata de una mansarda con una acentuada diferencia de pendientes entre los faldones del primer tramo y los del segundo, para así aprovechar al máximo el espacio del bajocubierta. En cada uno de los cuatro costados hay un buhardillón: en los de la parte frontal y trasera hay puertas de salida a los balcones y en los laterales hay ventanas. En la parte delantera



La plaza Irmáns García Naveira en 1955 con la presencia destacada de la «casa de Doña Águeda» al fondo. Foto: Antonio Selgas.

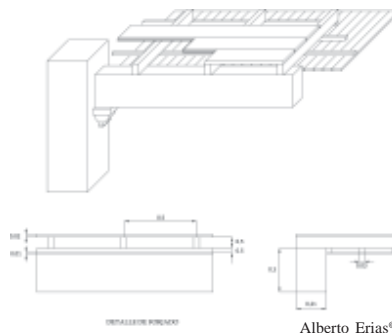
hay un torreón que descansa sobre el buhardillón. En la parte trasera el buhardillón da acceso al balcón. En las caras frontal y trasera hay dos ventanas decoradas con molduras de piedra. La ornamentación de la fachada en la zona que rodea a la puerta resulta espectacular. Este trato especial en cuanto a la decoración que reciben las puertas es debido a motivos de diseño. La puerta está en el centro, que además es el eje de simetría: por tanto, al ser este un lugar destacado se hace que sobresalga del conjunto, dando un aspecto espectacular.

El posicionamiento de las cerchas se puede obtener del plano existente en el proyecto original que nos muestra una sección por el eje longitudinal. Las cerchas coinciden con muros de carga, lo cual aprovecha la estructura vertical y simplifica la estructura de cubierta.

En el plano adjunto, se observa la posición que ocupa cada cercha en planta: las líneas punteadas representan los cimientos. Cada cercha se denomina con una letra mayúscula de la A a la F, con lo que tenemos seis cerchas. Debido a que la cubierta es prácticamente

simétrica, el diseño de las cerchas también lo es, con la única diferencia de alguna medida. Aunque haya varias cerchas iguales, cada una recibe un nombre distinto.

Las cerchas D y C son idénticas; se encuentran situadas a ambos lados de la claraboya, que, además de constituir un elemento muy hermoso, tiene la vidriera instalada en un soporte de piedra que estabiliza el encuentro de los faldones. Estas cerchas sustentan y dan forma a los buhardillones, de modo que sobre ellas descansan sus faldones, así como el citado soporte de la claraboya que hay sobre el patio central. Su longitud es ligeramente superior a la de las otras cerchas, debido a que en ese punto hay un saliente en la fachada. Para reforzar las estructuras en el punto en el que reciben la claraboya, se disponen columnas.



Si continuamos desde dentro hacia fuera, las siguientes cerchas que nos encontramos son las E y B. Estas cerchas son de igual diseño, aunque la que está más próxima de la fachada trasera tiene una longitud ligeramente mayor, debido a que la base del edificio no es regular. Estos elementos tienen las diferentes pendientes requeridas para la formación de cubierta, ya que sobre ellos apoyan directamente los faldones.

Las cerchas A y F son las de los extremos de la estructura y presentan una particularidad llamativa: por encontrarse alineadas con las ventanas, los bordes se dividen en dos piezas que flanquean la ventana, sirviéndole a ésta de marco a la vez que dan sustento a los faldones de cubierta, que conforman la pendiente requerida.

Distribución interior

La distribución interior se puede apreciar en los planos adjuntos, que fueron realizados tomando como base los datos obtenidos de los planos originales y la detallada descripción del interior, que gentilmente hizo para este trabajo D. Jaime Lafora González, quien pasó en la casa buena parte de su niñez:

VILLA M^a AGUEDA

BETANZOS

Casa terminada en 1916, tal y como figuraba en el patio central.

Tres plantas y sótano. Planta cuadrada, alargada.

Entrando por la fachada principal (verja y un pequeño jardincillo), una escalera de mármol accedía a la puerta de entrada que era de madera y grande, con llamador de bronce, (por debajo tenía un acceso para el periódico). A los lados de esta escalera estaban dos jarrones grandes de mármol de Carrara. Estaban con anterioridad en el Pasatiempo. A través de esa puerta, un pasillo muy ancho que te llevaba al hall o patio central, grande, cuadrado, con suelo de mármol de cuadros blancos y negros, donde mirabas para arriba y veías el techo de la casa entera, que era una gran claraboya de cristales de colores, que le daba un aspecto a veces y según la luz natural, fascinante. Según entrabas, se accedía a: de izquierda a derecha (por tomar una referencia), un salón para las visitas, muy grande, con ventana a la fachada principal y dos ventanas más a los Ángeles. Continuaba con un despacho que igualmente tenía ventanas a los Ángeles. Desde ahí se veían siempre los camiones de los Cancela. Se continuaba y había un baño pequeño (pequeño para lo que eran las demás estancias de la casa) con un lavabo y, un poco metido, como si fuera otra habitación, el retrete. Ese baño daba al cine. Siguiendo el recorrido, el hueco de la escalera principal. La

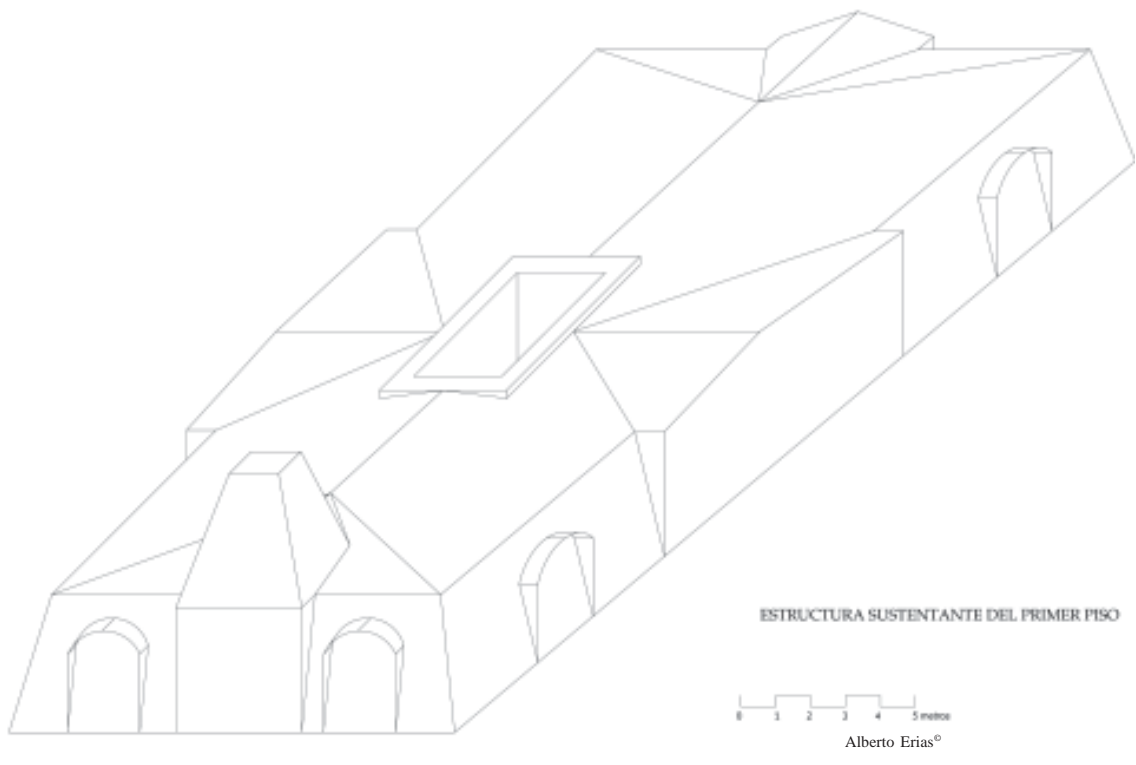
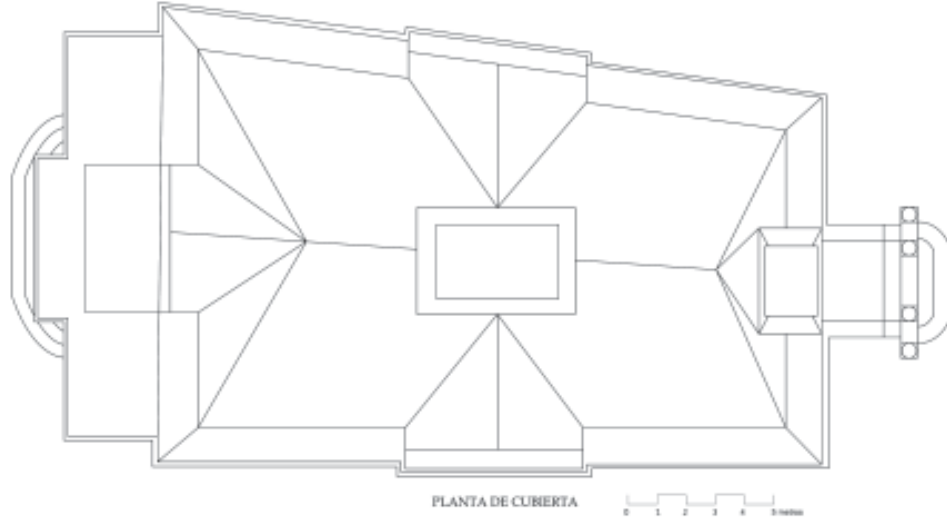


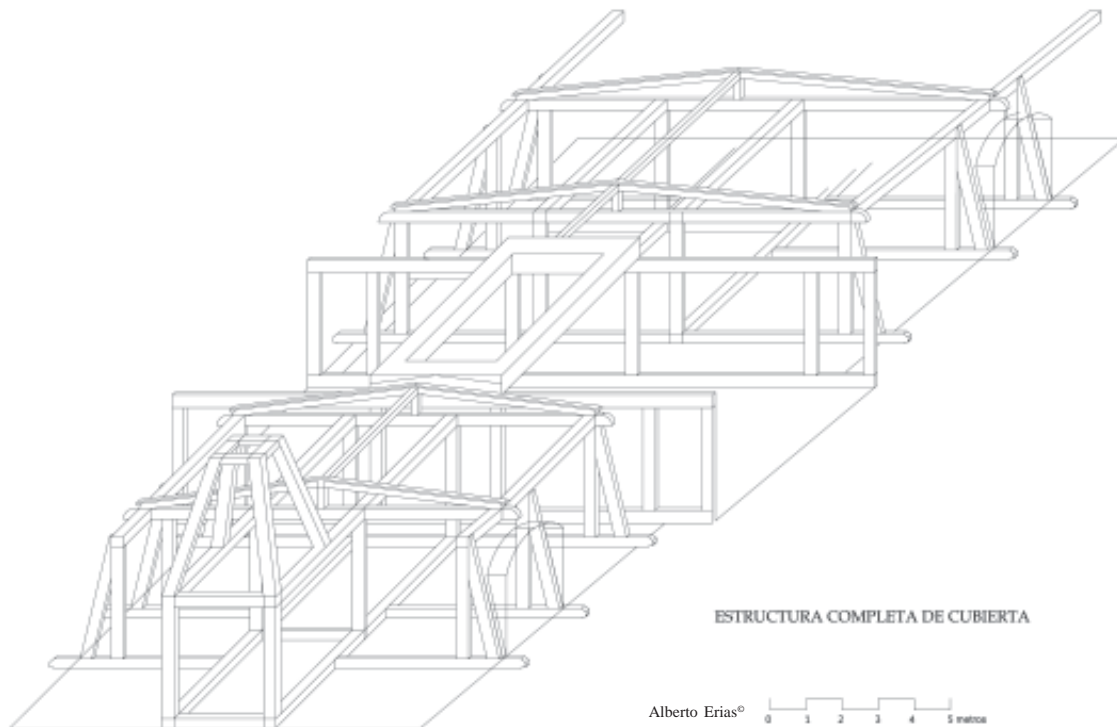
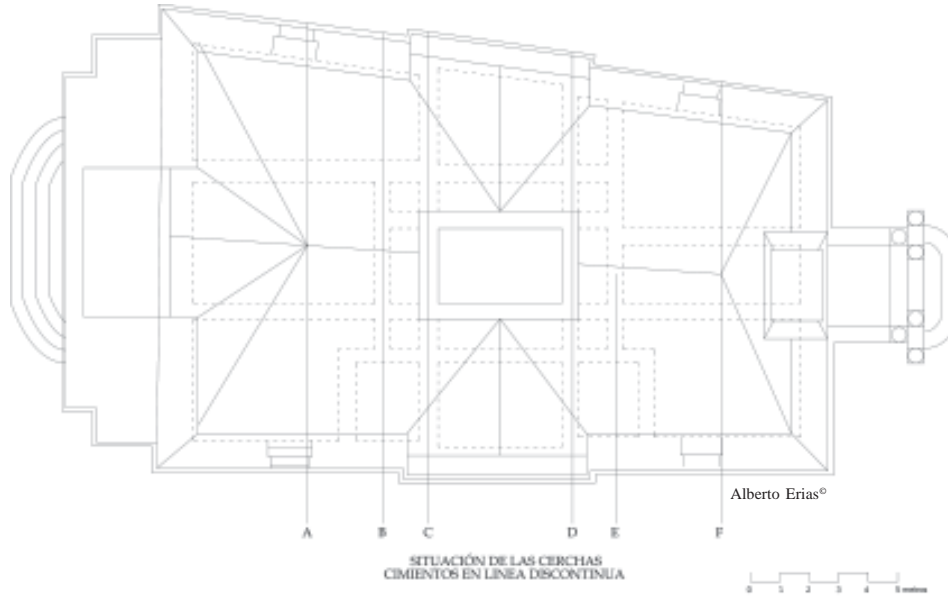
Vista lateral de la «casa de doña Águeda» en la década de los 60 del s. XX.



«1929». D. Eduardo, D^a Águeda y sus hijos, junto a D. Jesús García Iribarne (de pie, al lado de su hermana) en el jardín posterior de la casa. Gentileza de D. Jaime Lafora.

1929





escalera, ancha y muy bonita, presidida por una señora de bronce, tamaño natural, subida en la barandilla con un (sólo uno) pecho al aire y sujetando una antorcha que servía de lámpara. A la izquierda del acceso a la escalera había como un rincón de unos 30 m² donde, con unos sillones confortables, se veía la televisión (recuerdo ver allí el reportaje de la muerte de Su Santidad Juan XXIII, en 1963). En una mesa estaba el teléfono.

Después, el acceso a la zona de servicio (escalera secundaria, de madera blanquecina sin barnizar, pequeño *hall* con perchero de Magariños, puerta de cocina (muy grande con cocina de carbón, mesa inmensa de mármol, picadora para hacer pan rayado con manivela etc. de la que a su vez salía una puerta que daba al *office* donde comíamos nosotros y de la que también salía una puerta que comunicaba con el comedor principal, enorme también; tenía una segunda puerta que daba al patio central otra vez. Este comedor principal daba sus ventanas a la Cruz Verde. Tenía una entrada desde el *office* y otra al patio central de la casa. Existía, igualmente, otro acceso a la terraza principal de la casa.

De nuevo en el patio central, y siguiendo por la izquierda, un reloj de pie, repujado, que daba las horas con el sonido del Big Ben, las medias, los cuartos... no paraba. Después, otra habitación como de estudio y, más adelante, otro salón de visitas, grandísimo, que daba igualmente a la Cruz Verde y su ventana principal al jardín delantero. Tenía acceso al recibidor de la casa. Y al lado de este salón, y como ya hemos dado la vuelta completa al patio, llegamos de nuevo a la puerta principal.

La zona del *office*, cocina, etc., tenía salida a la terraza que daba acceso al jardín, precedido de un patio con la fecha de final de la construcción de la casa en medio, en el que había bancos, plantas, escaleras de acceso a otras zonas del jardín... etc. De la calle se podía acceder por una puerta entre roja y rosa, con llamador de mano y bola. Esta puerta era la más utilizada por todos. Entrabas a ese patio por el lateral de la casa, y que se abría tirando de una cuerda desde la terraza de acceso al jardín que en realidad era donde se hacía la vida.

Subiendo por la escalera principal, y siguiendo la misma dirección que he seguido en la planta de abajo para tomar la misma referencia, recuerdo una habitación con un baño. El hijo mayor, Juan Jesús, la solía utilizar.

Daban a la calle de Los Ángeles sus ventanas. Después, acceso a la galería, que tenía las vistas hacia el jardín. Era muy caliente y con muebles de mimbre, muy bonita y acristalada... Seguida de 2 habitaciones más que recuerdo, con vistas a la fachada posterior y al lateral de la Cruz Verde. Con un baño de mármol de color negro y blanco.

Más adelante, un baño inmenso, daba las ventanas a la carretera de Castilla, de color verde, con dos lavabos, bañera, retrete y un bidet cuadrado muy grande y con la tapa como si fuera una reja. Este baño comunicaba también con la habitación de Doña Águeda. Sus ventanas daban a la plaza y a la carretera de Castilla.

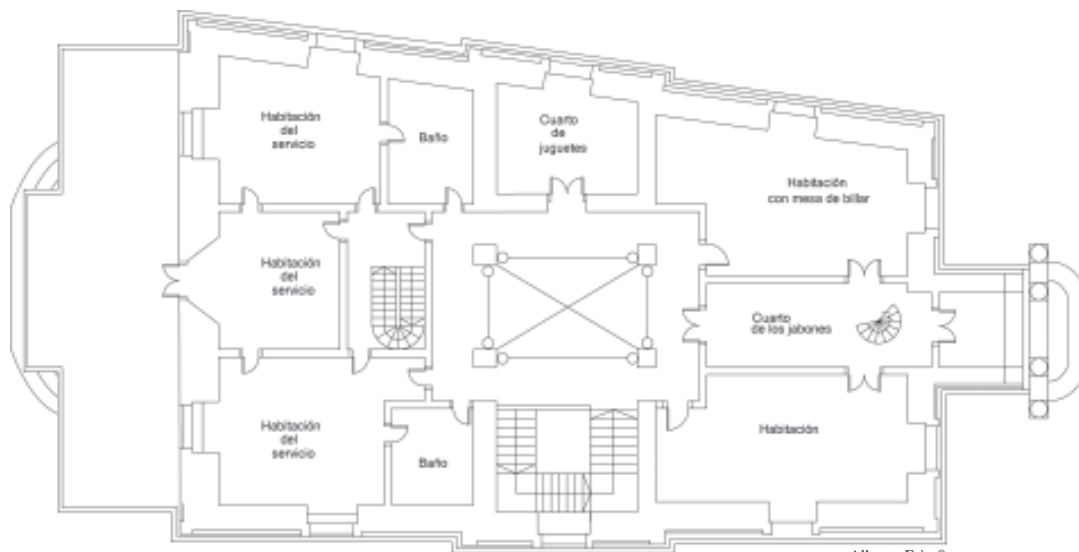
Seguía el cuarto llamado blanco, con acierto, porque allí todo era de ese color. La cama, justo enfrente de la ventana, la cómoda, el tríptico de espejo que había encima de ella... etc. Su ventana era la galería de la fachada principal. Pegado a este cuarto, la habitación más grande que he visto en mi vida, donde dormíamos los «chicos», cuajada de ventanas con contras y que daba a la plaza por el frente y por el lateral a la calle del cine. (La música que provenía de «El Túnel», nos encantaba para dormirnos). Con este recorrido ya hemos llegado otra vez a la escalera principal.

Subimos al tercer piso. De este piso, la verdad, tengo una visión escasa. No teníamos motivo para subir mucho a él y, si lo hacíamos, siempre era con algún mayor a ver el Globo, o al cuarto de los juguetes, al cuarto de los jabones y cuartos con enseres y trastos.

En este tercer piso, y por la zona de la escalera de servicio, estaban las habitaciones de las «muchachas», habitaciones con baños y roperos.

El jardín, no lo describo por ahora. Seguro que de él sí que tenemos todos una idea y recuerdos bastante más precisos. Hacíamos la vida con mucha frecuencia en el jardín.

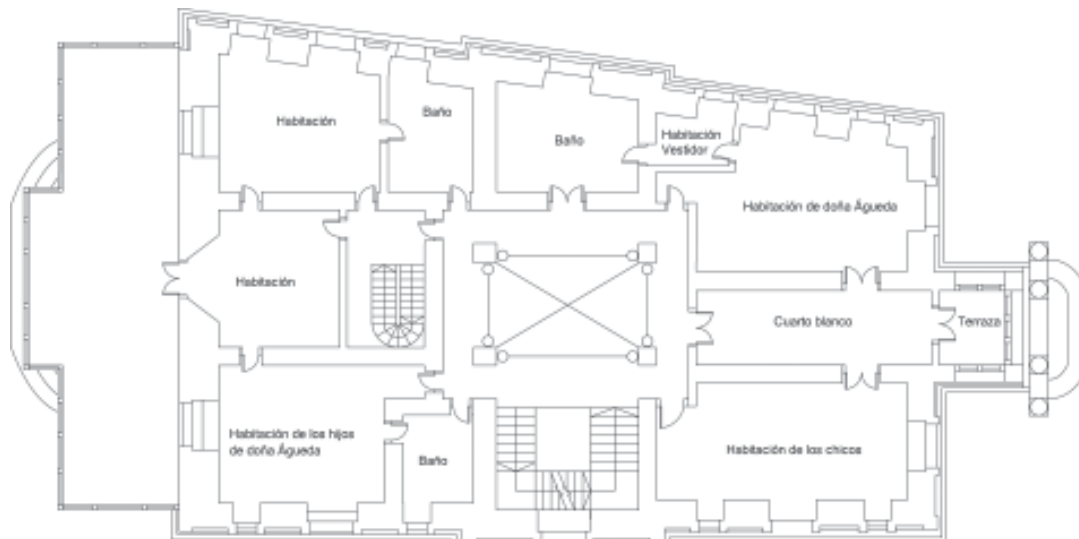
Jaime Lafora. Junio, 26, 2008



Alberto Erias^o

DISTRIBUCIÓN BAJO CUBIERTA

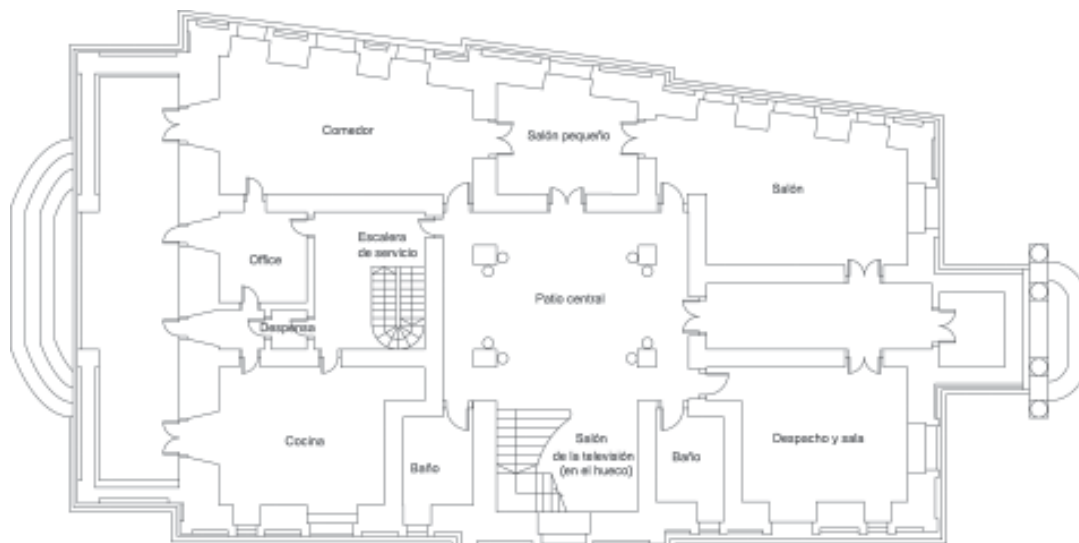
0 1 2 3 4 5 metros



Alberto Erias^o

DISTRIBUCIÓN PRIMERA PLANTA

0 1 2 3 4 5 metros



Alberto Erias^o

DISTRIBUCIÓN PLANTA BAJA

0 1 2 3 4 5 metros



ALZADO TRASERO 0 1 2 3 4 5 metros



Alberto Erias[©]

ALZADO DELANTERO

0 1 2 3 4 5 metros

ELEMENTOS SINGULARES Y EMBLEMÁTICOS

Galería frontal

De la fachada principal surge un cuerpo que sobresale de la planta con una superficie de 2,50x3,87 m. Este cuerpo se puede dividir en tres partes para su análisis.

En la planta baja hay un porche sustentado por dos columnas en primer término y dos machones detrás de las columnas, flanqueando la puerta principal. A este porche se accede tras superar una escalera constituida por cinco escalones de forma elíptica

En la planta de cimentación se puede ver la planta de la galería a nivel de cimentación. Se aprecian los escalones elípticos delimitados por una barandilla pétreo que comienza y remata en cuatro pequeñas columnas. Las dos de delante tienen el mismo diseño, las dos de atrás son distintas a las de delante, pero iguales entre sí. Las columnas que sustentan la galería que hay en el piso superior son de sección cuadrada con dos semicolumnas adosadas, una a un lado y otra por detrás. El porche constituye una antesala a la puerta de entrada principal, de dos hojas profusamente decoradas debido a su importancia.

En el alzado y sección del porche se puede apreciar una vista lateral de las columnas con sus adornos y molduras, así como de la balaustrada lateral existente. En la sección se ve la zapata que constituye el arranque de la escalera hecha en mampostería vasta tomada con barro y la cimentación de la galería en sí, con solución análoga

En la primera planta de este cuerpo frontal nos encontramos con una galería acristalada, tanto por su parte frontal, como por sus lados. La distribución de las ventanas se resuelve con cuatro hojas en la parte frontal y tres en los laterales. A esta galería se accede por una puerta que se encuentra al final del pasillo de la primera planta.

En el bajocubierta nos encontramos con un balcón con dos pequeñas columnas decorativas de piedra en las esquinas delanteras. La balaustrada tiene una decoración a base de formas circulares. A este balcón se accede a través de una puerta de doble hoja situada al final del pasillo. La citada puerta tiene un recercado decorativo hecho en piedra con una ornamentación muy acentuada y de una gran espectacularidad. Este recercado de piedra está enlazado al torreón existente en la cubierta.

Galería trasera

En la fachada posterior, al igual que en la delantera, existe un cuerpo que sobresale. En este caso, la superficie que sobresale es de 3,25x13,98 m. Este elemento tiene una división idéntica a la de su homónimo delantero: la planta baja es un porche, la primera planta es una galería y el bajocubierta es un balcón.

La planta baja es un porche de bastante amplitud, delimitado por una balaustrada con pequeñas columnas en las esquinas. En ellas descansan unos esbeltos pilares que cumplen la función de sustentar la galería que se encuentra en el piso superior. En este porche hay cuatro puertas traseras, por las cuales se accede a la casa desde el jardín. Para llegar al porche hay que superar una escalera compuesta por cinco escalones de forma elíptica.

La primera planta está constituida por una galería que tiene acristaladas tanto la parte frontal como las laterales. Hay dos tipos de ventanas, siendo unas la mitad de anchas que las otras. En planta podemos observar un saliente en el centro. El quiebro se produce en la vertical de los pilarillos que soportan toda la estructura. Estructuralmente se resuelve este saliente con unos brochales que apoyan en los pilarillos y quedan en voladizo.



Vista en perspectiva de la
«casa de Doña Águeda».

Alberto Erias®



Como agradecimiento a la familia, era tradición que las danzas gremiales (aquí la de marineros) bailasen en el jardín posterior de la casa, durante las fiestas de San Roque. Gentileza de D. Jaime Lafora.





*Fiesta, alegría y juegos infantiles en el patio trasero y el jardín.
Cabezudos de San Roque danzando.
Arriba, Ana, Jaime y Jorge Lafora González. En el centro,
Jaime Lafora González en 1956, que también se ve abajo, a la
derecha, empujando un triciclo. Le sigue, Ana en triciclo.
Debajo, izda, los cinco hermanos (también a la derecha,
cuando eran más pequeños. Gentileza de D. Jaime Lafora.*





Arriba, D^a Joaquina González García con su sobrina, la niña Águeda Lafora González, en el balcón delantero viendo el Globo y, abajo, con Jaime Lafora González en el jardín trasero. Gentileza de D. Jaime Lafora.

Arriba, D^a Águeda González García en el porche trasero. En medio, y en el mismo lugar, las tres hermanas, D^a Águeda, D^a Lourdes y D^a Joaquina. Y abajo, D^a Joaquina con su madre, D^a Águeda García Iribarne. Gentileza de D. Jaime Lafora.

El alzado nos permite comprobar que en los marcos del acristalamiento hay refuerzos metálicos de fundición con fines estructurales (soportan el techo de la galería). Estos pequeños pies derechos están decorados con arquivoltas en su parte inicial y final, y los cuatro que coinciden con los pilares de la planta baja tienen un refuerzo extra al poseer una sección mayor. Los dos tamaños de ventana seguramente son debidos a motivos estéticos, ya que se crea una composición simétrica más atractiva que si sólo existiese un tipo de ventana, aunque tampoco es descartable que responda a motivos funcionales. Si tomamos el camino de la



Tres hijos de D^a Águeda García Iribarne en el jardín. Están flanqueados por los bustos de los emperadores romanos. Aquí puede verse, mejor que en ninguna otra fotografía, la fachada posterior de la casa con su maravillosa galería. Gentileza de D. Jaime Lafora.

funcionalidad a la hora de hacer la hipótesis, lo más probable es que las ventanas más anchas sean las únicas practicables y se empleen con motivos de ventilación y renovación de aire, mientras que las ventanas de menor dimensión tendrían únicamente una función de iluminación. Como se puede observar en la distribución de la primera planta, el acceso a la galería se hace a través de una puerta de dos hojas. También existen dos ventanas que se abren a la galería para iluminación interior.

El tercer piso (a la altura del bajocubierta) de la galería posterior está ocupado, al igual que en la parte frontal, por un balcón. Este balcón es de planta coincidente con la galería, incluido el saliente frontal. Se accede



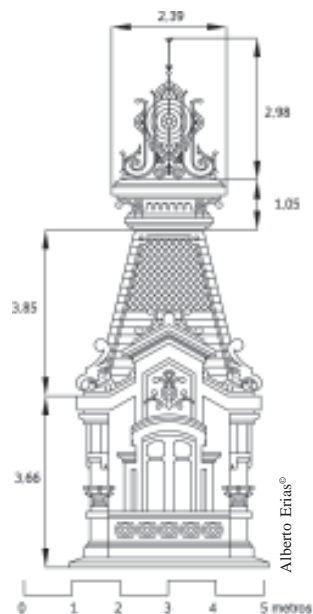
D^a Águeda González García («Agueducha») con sus cinco hijos en 1963. Gentileza de D. Jaime Lafora (abajo, a la derecha).

a él a través de una puerta de dos hojas. En esa zona se dispone un buhardillón en la cubierta para asegurar el espacio suficiente para el paso. Una vez se accede al balcón, hay un toldo que cubre un ancho igual al del saliente central hasta el mismo borde del saliente. Este toldo es a dos aguas y está sustentado por dos pies derechos de fundición. El borde del balcón posee una barandilla para apoyarse y evitar caídas: es de fundición con pasamanos de madera. A los lados de la puerta hay sendas ventanas.

En la sección longitudinal se aprecian las molduras de la puerta que da acceso al balcón. Estas molduras continúan su labor ornamental prolongándose incluso por encima del toldo. El toldo está soportado por dos pilarillos de fundición, los cuales poseen unas arquivoltas decorativas en su remate superior.

Claraboya

Se encuentra en la cubierta justo en el centro del edificio, donde está el patio central, lo que la hacía visible desde todos los pisos. Estaba constituida por una vidriera de múltiples colores y diversas formas geométricas y figurativas, formando un mosaico espectacular. La luz pasaba a través de ella iluminando y dando color al patio, un efecto que llegaba a ser fascinante cuando llovía y se proyectaba el choque de la lluvia contra ella en un sinfín de cromatismos de gran belleza. En el bajocubierta, a su lado se sentía mucho calor y humedad, debido al efecto invernadero que producía.



Torre frontal

En la cumbre longitudinal de la cubierta, justo donde el buhardillón conecta con la fachada delantera, hay un gran torreón que remata en un elemento de gran tamaño que, además de cumplir la función de pararrayos, constituye un ornamento muy destacado.

Hay que decir que en la realidad, comprobada a través de las fotos, la torre estaba rodeada por un tejadillo de escamas redondeadas a la manera del que se ve en la casa de los hermanos García Naveira. Este aspecto no se dibujó en los planos originales.

Jardín

A pesar de no tratarse de un elemento constructivo, cabe reseñar la existencia de un jardín monumental, ya que constituye una de las características típicas de las viviendas de indiano. Estaba situado en la parte posterior del edificio y tenía tres caminos que lo recorrían: uno central y dos a los lados.

Justo al salir del porche trasero se podía ver en el suelo la fecha en la que había acabado la construcción de la casa («1916»). Siguiendo por el camino central se llegaba al Paseo de los Emperadores, flanqueado por bustos rescatados del Pasatiempo cuando éste había empezado a ser saqueado. Estos bustos fueron vendidos ca. 1968-69 a La Unión y el Fénix, quedando expuestos en la sala de juntas, último piso, de su sede en Madrid (actual Mutua Madrileña). Posteriormente salieron a subasta pública, siendo adquiridos por persona anónima.



El jardín de la «casa de doña Águeda», diseñado a la manera francesa y que recuerda aspectos de «El Pasatiempo». Precisamente, del Pasatiempo trajo a este jardín la familia la maravillosa colección de bustos de mármol de los emperadores romanos, vendida no hace mucho en Madrid. Copia en AMB por gentileza de D. Jaime Lafora.

Tras el paseo había un depósito de agua y al fondo se llegaba a un lavadero, un gallinero y el garaje, al cual accedían los coches desde el exterior.

A la derecha de la casa había una terraza en la que había una puerta de acceso al exterior. Entrando en el jardín por ese lado derecho había un camino que llevaba al Banco de la Virgen. Al fondo del camino se llegaría al garaje.

Había otro camino por el lado izquierdo del jardín, que daba a Los Ángeles.

Carpintería

Carpintería de madera

La casa cuenta con 10 modelos de puertas distintos entre las puertas interiores, exteriores y las de acceso a los balcones. Las puertas tienen una altura estándar de 2,6 m. que llega a 3,8 en los casos en los que se añade un montante (en puertas de acceso exteriores y dos de los modelos interiores, siempre puertas de dos hojas). En el bajocubierta la altura es de 2,3m. La mitad de los modelos poseen dos hojas, siendo el ancho de cada hoja 0,6 m. En puertas de una hoja el ancho es de 0,9 m.

Lógicamente, la puerta de mayor importancia es la de la entrada, situada en la fachada principal. Esta puerta da acceso al inmueble y se encuentra en un porche al cual se llega tras subir 5 escalones. Se trata de una puerta maciza, de dos hojas profusamente decoradas, dada la importancia y singularidad del elemento. Sobre la puerta hay un montante acristalado



Los siete hijos de D^a Águeda García Iribarne y D. Eduardo González García en el denominado «Banco de la Virgen» del jardín trasero de la casa. Gentileza de D. Jaime Lafora.

que también se encuentra muy decorado. Sabemos que las puertas, tanto exteriores como interiores fueron reutilizadas (y hoy se conservan) en algunas casas próximas a Betanzos.

Hay 10 tipos de ventanas. Lo más destacable es la existencia de dos galerías, una en la fachada frontal y otra en la fachada posterior, así como la espectacular decoración de los marcos de muchas de ellas a base de molduras

Carpintería metálica

Los elementos metálicos del edificio están realizados en fundición y poseen formas decorativas. A lo largo de las cubiertas de la cubierta hay unas rejas metálicas que rematan en un pararrayos al llegar a los extremos. El torreón posee un pararrayos de gran tamaño y belleza singular. El pasamanos de las escaleras y la barandilla del patio interior tienen cada uno un diseño distinto, ambos de gran plasticidad y de fundición. La galería posterior se sustenta sobre cuatro esbeltos pilares de fundición. Las ventanas centrales de los laterales están protegidas por barrotes.

NOTAFINAL

Esta casa fue sustituida por otra edificación, pero permanece viva en la memoria y en el corazón de mucha gente, que la recuerda con cariño, a ella y a la familia que tanto bien hizo por Betanzos.



Los hermanos Águeda y Juan Lafora González en el jardín trasero de la casa, frente al busto del emperador Vespasiano. Gentileza de D. Jaime Lafora.



Vista de la Praza Irmáns García Naveira con la edificación que sustituyó a la «Casa de Doña Águeda» en la década de 1970.

AGRADECIMIENTO ESPECIAL

A D. Jaime Lafora González, hijo de doña Águeda González García, nieto de doña María Águeda García Iribarne y biznieto de don Juan M^o García Naveira, por su inestimable ayuda en el aporte de datos e imágenes.

BIBLIOGRAFÍA

- BALDELLOU, M. Á., 1995, *Arquitectura moderna en Galicia*, Madrid, Electa.
- ERIAS MARTÍNEZ, Alfredo, 1982-I-14, «Exposición fotográfica «Betanzos onte»: la casa de los hermanos García Naveira». *La Voz de Galicia*.
- 1996, «Evolución dos nomes das rúas nunha cidade antiga de Galicia: Betanzos». Concello de Betanzos, *Anuario Brigantino* 1995, nº 18.
- FUENTE GARCÍA sj, Santiago de la, 1974, voz «García Naveira, Juan y Jesús». *Gran Enciclopedia Gallega*.
- 2000, «Los Hermanos García Naveira y sus fundaciones». *Anuario Brigantino* 1999, nº 22.
- RODRÍGUEZ CRESPO, Manuel, 1983, *Lucha y generosidad de los Hermanos García Naveira*. Ayuntamiento de Betanzos.